

CENS 348

Espacio curricular: **Literatura**

Curso: 3° 1°, 3° 2°

Fecha: 10/06/20

Docentes: Claudia Vega, Candelaria Torres

Guía de actividades N°6: Las vanguardias en América Latina. *La casa de Asterión* de Jorge Luis Borges

Tema: Las vanguardias en América Latina. Jorge Luis Borges: *La casa de Asterión*.

Actividad N°1

Lea el siguiente documento de información:

Las vanguardias en América Latina

El vanguardismo latinoamericano se desarrolla entre fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, como respuesta artística a un periodo de importantes cambios sociales, enmarcados por eventos como la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la Guerra Civil Española (1936-1939) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

Este periodo también es considerado como el posmodernismo hispanoamericano, debido a que surgió como respuesta al modernismo hasta entonces imperante. A este periodo artístico pertenecen diversas corrientes poéticas. Algunos referentes literarios de esta época son los poetas César Vallejo, Vicente Huidobro, Oliverio Girondo, Mario de Andrade, y las primeras etapas de Jorge Luis Borges y de Pablo Neruda.

Actividad N°2

Lea el siguiente documento de información:

Borges en la historia literaria

El nombre de Borges, con el transcurso del tiempo, se transformó en uno de los más prestigiosos y admirados en la historia literaria del siglo XX. En su literatura, puede encontrarse una extensa cantidad de elementos característicos: temas filosóficos universales, una impactante erudición idiomática y literaria, una lista profusa de autores y textos que Borges citó e interpretó en sus numerosos libros. También, es notoria la compleja construcción simbólica, cuyos elementos aparecían y reaparecían en sus obras: espejos, tigres,

laberintos, dobles. Se trata de una producción que ha recorrido prácticamente todos los temas, problemas y nombres de la cultura universal. El resultado es de una magnificencia tal que sorprende, deslumbra y, en ocasiones, incluso intimida. Borges, en cada texto, propone un ejercicio arduo y complejo a sus lectores. Pero el desconocimiento de su biografía literaria como una totalidad que se desarrolló en el tiempo, a lo largo de muchos años, a veces, hace que se pasen por alto dos cuestiones fundamentales: sus comienzos vanguardistas y su relación con la literatura argentina. La literatura borgeana ha accedido legítimamente al estatuto de "universal". Pero también es cierto que muchos de sus escritos sólo pueden ser bien interpretados si se los analiza en relación con el contexto literario y cultural específicamente rioplatense en que fueron concebidos.

El joven vanguardista

Los ensayos y poemas borgeanos previos a 1940 revelan que su autor también fue un joven rebelde, ansioso de novedades, que no se conformó con seguir un canon preestablecido. Y fue concretamente en la poesía donde buscó forjar un lenguaje literario renovador, más acorde con los tiempos modernos. Ya contaba Borges con un considerable conocimiento de algunas literaturas occidentales. Se refirió varias veces a la biblioteca de su padre, de "ilimitados libros ingleses". Pero esto no lo conformó sino que, incluso, lo predispuso a buscar nuevos patrones estéticos poéticos.

La Europa que conoció en su juventud le permitió ser testigo del surgimiento de varias vanguardias, entre ellas, la de los nuevos poetas expresionistas alemanes. Además, se había inmerso en la poesía simbolista, en el campo de la literatura francesa. Pero fue en España donde conoció Borges a dos personajes insólitos y pintorescos que alimentaron su nuevo fervor poético: Ramón Gómez de la Serna (1888-1963) y Rafael Cansinos-Asséns (1883-1964). Este último, poeta excéntrico y muy culto, celebraba tertulias y, a su alrededor, un grupo de jóvenes poetas sevillanos propugnaba una literatura "ultraísta". ¿En qué consistía? En la revaloración de elementos primordiales para la poesía: en principio, el ritmo y la metáfora y, en general, el despliegue de un lenguaje más atento a las sensaciones y a las percepciones humanas, pero que dejara de lado todo subjetivismo.

Borges y el Buenos Aires de su tiempo

Con la nueva experiencia mencionada, regresó Borges a Buenos Aires. Ya instalado, se transformó en el primer mentor de un "ultraísmo" argentino. Los principios básicos del Ultraísmo eran: la reducción de la lírica a la metáfora, la eliminación de las frases "medianeras", los nexos y los adjetivos "inútiles", la abolición de toda referencia autobiográfica o metafísica y la síntesis de dos o más imágenes en una, de modo de ensanchar

su facultad de sugerir significados múltiples. Con su hermana, la artista plástica Norah Borges, y otros jóvenes poetas publicaron la revista Prisma. Sólo aparecieron dos números, uno en diciembre de 1921 y otro en marzo de 1922. Para el primer número, Borges redactó un manifiesto que, en un tono exaltado y creativo, propugnaba la brevedad como requisito fundamental de las nuevas formas poéticas. El paso siguiente consistió en una publicación mural, que se pegaba en plena calle de la ciudad, sobre las paredes de los edificios.

Dos años después, más apaciguado su éxtasis ultraísta, Borges publicó su primer libro de poemas: *Fervor de Buenos Aires*. En esos textos, el poeta describía, en un tono escueto, a menudo lacónico, sus paseos por los rincones más solitarios y alejados de la Capital. De algún modo, esos paisajes de la ciudad son lo contrario de lo que ocurría en ese momento, en la mayor parte de la Buenos Aires moderna. El poeta buscaba lugares silenciosos, reservorios de la monotonía y quietud de épocas anteriores. Los poemas describen también los momentos más calmos, menos estridentes: los atardeceres. Podría decirse que Borges, a partir de este libro, demostró que su experiencia europea le habla servido, principalmente, para redescubrir su ciudad natal.

En esos años, fundó la revista Proa y colaboró en varias ocasiones, con la revista Martín Fierro. Años después, trató de minimizar, jocosamente, su pasado vanguardista: "Yo habría preferido estar en el grupo Boedo, ya que estaba escribiendo sobre la vieja zona norte y sobre arrabales, tristeza y atardeceres. Pero fui informado por uno de los dos conspiradores que yo era ya uno de los guerreros de Florida y que era demasiado tarde para cambiar. Todo el asunto que un invento".

En efecto, Borges siempre trató de esconder sus orígenes literarios y sus escritos juveniles. Pero lo cierto es que, en ese momento, comenzó a darle forma literaria a un problema que, en verdad, lo obsesionaba: la literatura y el idioma de los argentinos. Las formulaciones de Borges en esos momentos tuvieron sus diferencias, tanto en lo estético como en lo ideológico, con lo que propuso años después. Algunas cuestiones permanecen, otras, mutan.

1. Determine los atributos que le dieron fama mundial a la literatura borgeana.
2. Describa la literatura de Borges en su juventud.
3. ¿Qué diferencias y semejanzas hay entre Borges y el grupo Florida?

Actividad 3

Lea el siguiente cuento de Jorge Luis Borges:

La casa de Asterión

Sé que me acusan de soberbia, y tal vez de misantropía, y tal vez de locura. Tales acusaciones (que yo castigaré a su debido tiempo) son irrisorias. Es verdad que no salgo de mi casa pero también es verdad que sus puertas (cuyo número es catorce) están abiertas día y noche a los hombres y también a los animales. Que entre el que quiera. No hallará pompas femeniles aquí ni el bizarro aparato de los palacios pero si la quietud y la soledad. Asimismo hallará una casa como no hay otra en la faz de la tierra. (Mienten los que declaran que en Egipto hay una parecida). Hasta mis detractores admiten que no hay un solo mueble en la casa. Otra especie ridícula es que yo, Asterión, soy un prisionero. Repetiré que no hay una puerta cerrada, añadiré que no hay una cerradura. Por lo demás, algún atardecer he pisado la calle; si antes de la noche volví, lo hice por el temor que me infundieron las caras de la plebe, caras descoloridas y aplanadas, como la mano abierta. Ya se había puesto el sol, pero el desvalido llanto de un niño y las toscas plegarias de la grey dijeron que me habían reconocido. La gente oraba, huía, se prosternaba; unos se encaramaban al estilóbato del templo de las Hachas, otros juntaban piedras. Alguno, creo, se ocultó en el mar. No en vano fue una reina mi madre; no puedo confundirme con el vulgo, aunque mi modestia lo quiera.

El hecho es que soy único. No me interesa lo que un hombre pueda transmitir a otros hombres; como el filósofo, pienso que nada es comunicable por el arte de la escritura. Las enojosas y triviales minucias no tienen cabida en mi espíritu, que está capacitado para lo grande, jamás he retenido la diferencia entre una letra y otra. Cierta impaciencia generosa no ha consentido que yo aprendiera a leer. A veces lo deploro, porque las noches y los días son largos.

Claro que no me faltan distracciones. Semejante al carnero que va a embestir, corro por las galerías de piedra hasta rodar al suelo, mareado. Me agazapo a la sombra de un aljibe o a la vuelta de un corredor y juego a que me buscan. Hay azoteas desde las que me dejo caer, hasta ensangrentarme. A cualquier hora puedo jugar a estar dormido, con los ojos cerrados y la respiración poderosa. (A veces me duermo realmente, a veces ha cambiado el color del día cuando he abierto los ojos). Pero de tantos juegos el que prefiero es el de otro Asterión. Finjo que viene a visitarme y que yo le muestro la casa, Con grandes reverencias le digo: Ahora volvemos a la encrucijada anterior o Ahora desembocaremos en otro patio o bien decía yo que te gustaría la canaleta o Ahora verás una cisterna que se llenó de arena o ya verás como el sótano se bifurca. A veces me equivoco y nos reímos buenamente los dos. No sólo he imaginado esos juegos; también he meditado sobre la casa, todas las partes de la casa están muchas veces, cualquier lugar es otro lugar. No hay un, aljibe, un patio, un abrevadero, un

pesebre; son catorce [son infinitos] los pesebres, abrevaderos, patios, aljibes. La casa es del tamaño del mundo; mejor dicho, es el mundo, Sin embargo, a fuerza de fatigar patios con un aljibe y polvorientas galerías de piedra gris he alcanzado la calle y he visto el templo de las Hachas y el mar. Eso no lo entendí hasta que una visión de la noche me reveló que también son catorce [son infinitos los mares y los templos, Todo está muchas veces, catorce veces, pero dos cosas hay en el mundo que parecen estar una sola vez: arriba el intrincado sol; abajo, Asteriñ. Quizá yo he creado las estrellas y el sol la enorme casa, pero ya no me acuerdo.

Cada nueve días entran en la casa nueve hombres para que yo los libere de todo mal. Oigo sus pasos o su voz en el fondo de las galerías de piedra y corro alegremente a buscarlos. La ceremonia dura pocos minutos. Unos tras Otro caen sin que yo me ensangrienté las manos.

Donde cayeron, quedan, y los cadáveres ayudan a distinguir una galería de las otras. Ignoro quiénes son, pero sé que uno de ellos profetizó, con la hora de su muerte, que alguna vez llegaría mi redentor. Desde entonces no me duele la soledad, porque sé que vive mi redentor y al fin se levantará sobre el polvo. Si mi oído alcanza todos los rumores del mundo, yo percibiría sus pasos. Ojalá me lleve a un lugar con menos galerías y menos puertas. ¿Cómo será mi redentor? Me pregunto, ¿será un toro o un hombre? ¿Será tal vez un toro con cara de hombre? ¿O será como yo?

El sol de la mañana reverberó en la espada de bronce. Ya no quedaba ni un vestigio de sangre.

-¿Lo crearás, Ariadna?-dijo Teseo- El minotauro apenas se defendió.

El Aleph, Editorial Emecé, 1987

Consignas de comprensión lectora:

- 1- Nombre y escriba tres cualidades o actitudes del personaje principal.
- 2- ¿Cuáles son las características fantásticas de Asteriñ?
- 3- ¿Cuál es su residencia? ¿Cómo se la imagina? Describa brevemente.
- 4- Transcriba tres fragmentos donde Asteriñ se refiera a sí mismo.
- 5- Investigue el mito de Teseo y Ariadna, luego relaciónalo con la obra leída.
- 6- ¿Quién narra la historia?
- 7- ¿Hay un cambio de narrador? ¿En qué momento?

Bibliografía:

Literatura 5. Activado. (2019). Bs As.: Editorial Puerto de palos.

Fecha de presentación: 10/06 al 22/06 (para el seguimiento de las guías). Puede enviar consultas y/o trabajos a los siguientes correos electrónicos:

- Claudia Vega: claudia-vega@outlook.com (3º1º)
- Candelaria Torres: candelariatorresb@gmail.com (3º2º)

Directora del CENS 348: Prof. Sandra Granados